

## POESÍA RENACENTISTA Y BARROCA

### SECCIÓN 1: PETRARCA (1304-1374), EL MODELO

#### RIMAS EN VIDA DE LAURA

XIV

Ojos míos, en cuanto os vais cebando  
en el rostro de aquella que os ha muerto,  
id con mucho concierto,  
mirad que os anda Amor desafiando.

Cerrar puede la muerte al pensamiento  
la senda de Amor pura que le adiestra  
al puerto de salud dulce y sabroso;  
y a vos también celarse la luz vuestra,

como objeto que sois defectuoso,  
qu'es de menos virtud vuestro cimientio.  
Por tanto, antes que lleguen del lamento

las tristes horas que tan cerca veis,  
será bien procuréis  
reparo a lo que os viene amenazando.

XVII

¡Qué lágrimas, ay triste, van lloviendo  
de mis ojos con viento congojoso,  
cuando a miraros vuelvo deseoso  
por quien me voy del mundo despidiendo!

Aunque por otra parte bien entiendo  
que vuestra dulce risa, algún reposo  
va dando a mi martirio más fogoso  
mientras en vos los ojos voy poniendo.

Después viendo con actos tan süaves  
mis soles despedirse y ausentarse  
helado quedo y doy diez mil suspiros.

Largada, al fin, con amorosas llaves  
l'alma con pena, viene a desgarrarse  
del corazón, y solo por seguimos.

XXXII

Cuando al extremo más me voy llegando  
qu'el ser humano suele ir breve haciendo,  
conozco más que el tiempo va corriendo  
y que el falso esperar me va burlando.

Y digo a mis cuidados: -Ya tratando  
mucho de amor no iremos, porque entiendo  
que me voy como nieve deshaciendo,  
o cual alguna paz nos irá dando.

Irá también cayendo la esperanza  
que devanear me ha hecho grandemente,  
y la risa y temor, el llanto e ira.

Ansí podremos ver cuán fácilmente  
el hombre por lo incierto se abalanza  
y cómo en vano a ratos se suspira.

LXI

Benditos sean el día, el mes y el año,  
y la estación y tiempo y hora y punto,  
y la tierra y lugar do me vi junto  
a los ojos raíz de bien tamaño.

Y sea bendito el duce afán extraño  
que con Amor me ha hecho tan conjunto,  
y el arco por quien casi soy difunto  
y las jaras que en mí causan tal daño.

Benditas sean las voces que llamando  
de mi señora el dulce nombre he dado,  
las lágrimas, suspiros y el deseo.

Y sea bendito cuanto voy cantando  
de que fama le adquiero, y el cuidado  
que en ella sola de continuo empleo.

LXXXII

Nunca jamás de amaros he cansado  
ni menos cansaré mientras viviere;  
mas de ansí me aburrir muy bien se infiere  
que ya de lamentar voy fatigado.

Y antes quiero un sepulcro señalado  
de solo vuestro nombre, por si fuere  
alguno a verme, entienda, si os leyere,  
la causa de mi fin anticipado.

Mas si el qu'en fe y amor es un abismo  
servir puede, ¿a qué fin queréis matarle?  
Mejor será mostrárosle algo pía.

Y si vuestro desdén piensa acabarle  
por ese modo erráis cierta la vía,  
de que al amor doy gracias a mí mismo.

XCVI

Ya de esperar me siento tan cansado  
y desta guerra voy tan descontento,  
que la esperanza es puro aburrimiento  
y duro el lazo de que voy ligado.

Mas el rostro admirable que grabado  
traigo en el pecho y dondequiera siento,  
me fuerza ansí, que a mi primer tormento  
de grado o a pesar mío soy llevado.

Errado anduve, el tiempo que la vía  
de libertad en mí vide impedida,  
que mal se sigue lo que al ojo agrada.

A su gusto se fue por do quería;  
al de otro agora es bien vaya rendida  
el alma que una vez fue desmandada.

CXXXII

Si no es amor, ¿qué es esto que en mí siento?  
Y si es amor, ¿cuál es su natural?  
Si bueno, ¿cómo su efecto es mortal?  
Si malo, ¿cómo es dulce su tormento?

Si de voluntad ardo ¿qué lamento?  
Si a mi pesar ¿el lamentar qué val?  
¡Oh viva muerte, oh deleitoso mal!,  
¿quién te dio en mí poder, si no consiento?

Y si consiento, sin razón me queixo.  
Entre tantos contrarios va mi nave  
metida en alta mar y son gobierno;

tan falta de saber, de error tan grave,  
que no sé lo que digo, o lo que dexo,  
pues tiemblo de verano, ardo de invierno.

CCXVI

Todo el día lloro y en la noche, cuando  
reposan ya los míseros mortales,  
me hallo en llanto y dóblanse mis males:  
ansí consumo el tiempo lamentando.

En triste humor mis ojos voy gastando  
y en pena el corazón, entre animales  
soy tal que las saetas desiguales  
de Amor me van la paz menoscabando.

Mas ¡ay!, que de lo que el tiempo hacer suele,  
voy entendiendo, he ya lo más pasado  
desta que dicen vida, aunque ella es muerte.

Más culpa ajena que mi mal me duele,  
pues que piedad no muestra algún cuidado  
de ayudarme por más que ve mi suerte.

CCXX

¿A dónde halló el Amor la rica vena  
de oro tan acendrado? ¿De qué espinas  
cogió tan lindas rosas? ¿De tan finas  
heladas a qué dio su pulso y vena?

¿Y aquéllas perlas do quiebra y enfrena  
las dulcísimas hablas peregrinas?  
¿Y de dónde bellezas tan divinas  
de frente, como el cielo o más serena?

¿De qué ángeles cogió y de qué esfera  
aquel süave son que ansí me aterra  
que ha dexado mi vida en un sólo pelo?

¿De qué sol procedió luz tan entera  
de aquellos ojos, paz mía y mi guerra,  
qu'en medio me arden del fuego y del hielo?

## RIMAS EN MUERTE DE LAURA

CCLXIX

Rotos columna y lauro que ahora lloro  
y ayer sombra me daban por entero,  
perdí lo que de nuevo en vano espero  
de norte a sur, del indio mar al moro.

La muerte me llevó el doble tesoro  
que hacía el vivir alegre y lisonjero,  
y no restaura ya tierra, ni fuero,  
ni oriental gema, ni abundancia de oro.

Mas si esto mi destino disponía,  
¿qué puedo hacer, que el alma no me atrista,  
puestos los ojos siempre en agua fría?

¡Oh vida humana, bella así a la vista,  
cómo se pierde presto en sólo un día  
lo que en años con fatiga se conquista!

CCLXXII

La vida huye sin frenar su apuro,  
la muerte viene a paso apresurado,  
y todo lo presente y lo pasado  
me hace guerra, y aun todo lo futuro.

Y de esperar y recordar abjuro,  
pues tal me son pasado y esperado,  
que no habiéndome yo de mí apiadado,  
me habría de ambos puesto ya a seguro.

Traigo a memoria alguna cosa amiga  
(si alguna vez la tuve y se me acuerda)  
y veo el viento al navegar turbado;

veo en tormenta el puerto, y con fatiga  
mi timonel, y rotos palo y cuerda,  
y el faro que mi lumbre fue, apagado.

CCLXXVI

Ya que la vida angélica, serena  
partiendo sin aviso, en duelo insuave  
al alma ha abandonado en horror grave,  
procuro hablando consolar mi pena.

Si a cruel lamento el duelo me encadena,  
de él sabe quien lo causa, y Amor sabe,  
¿qué otro remedio en mi tristeza cabe  
contra este mal de que mi vida es llena?

Así, Muerte de ti, mi alma reposa;  
y tú, tierra feliz, que ahora contigo  
guardas con celo aquella faz hermosa,

¿dónde me apartas, ciego y sin abrigo,  
después que aquella dulce y amorosa  
luz de mis ojos no es ya más conmigo?

## CCLXXVIII

En su más bella edad y más florida,  
cuando nos punza Amor con más fiereza,  
dejando aquí su terrenal corteza  
es la aura mía vital de mí partida,

y viva desde el Cielo donde es ida,  
allí me tiraniza su belleza,  
¿Por qué, ay, de mis mortales días no empieza  
ya el último, primero en la otra vida?

Pues, como detrás de ella va aledaño  
mi pensamiento, así el alma la siga  
contenta adonde no haya más engaño,

Todo cuanto se atrase es en mi daño,  
por darme mayor carga y más fatiga.  
¡Qué bello hoy morir fuera al tercer año!

## CCLXXXI

Cuantas veces me aparto de la gente  
y, huyéndola, conmigo a solas quedo,  
bañan mis ojos hierba y pecho ardiente  
y rompe el aire mi suspiro acedo.

Cuantas veces, lleno de amor doliente,  
los más umbrosos bosques solo accedo,  
buscando mi alto bien voy con la mente  
que lleva Muerte y yo seguir no puedo.

Ya en forma de una ninfa o de criatura  
que del fondo del Sorgia salga y vuele  
y tome asiento en su ribera pura,

la he visto hoy que entre la hierba suele  
pisar, como quien vive aún, la verdura,  
dejando ver que de mi mal se duele.

## CCLXXXVIII

Este aire de suspiros tengo henchido,  
desde el alto al mirar el dulce llano  
donde nació la que, teniendo en mano  
mi corazón en fruto o florecido,

al Cielo fue; y a tal me ha conducido  
el súbito partir que, aunque es lejano,  
buscándola mi triste rostro en vano  
no deja sitio seco al que haya ido.

No hay en estos montes tronca o peña  
ni rama o copa verde en estos llanos,  
ni en este valle flor o verde hierba,

ni de estas fuentes agua se despeña,  
ni fiera en estos bosques inhumanos,  
que no sepan cuánto es mi pena acerba.

## CCXCII

Los ojos de que hablé encendidamente,  
y brazos, manos, pies y dulce gesto,  
que tan lejos de mí me hubieron puesto  
y vuelto singular entre la gente;

los crespos rizos de oro puro ardiente,  
y el lampo del reír claro y honesto,  
que edén el mundo hicieron manifiesto,  
apenas polvo son, que nada siente.

Y, vivo aún yo, me duelo y me desdeño  
pues quedo sin la luz que he amado tanto,  
en gran fortuna y desarmado leño.

Ponga aquí hoy fin al amoroso canto:  
seca la vena está de que fui dueño  
y mi cítara ya resuelta en llanto.

## CCXCVIII

Cuando me paro a contemplar los años  
que me han los pensamientos disipado,  
matado el fuego, donde he ardido helado,  
turbado toda paz con desengaños,

roto la fe con que he pagado engaños,  
todo mi bien en dos partes cifrado  
(la que fue al Cielo, y la que aquí ha quedado),  
y, al fin, gastado el fruto de mis daños;

despierto y me descubro tan desnudo  
que envidia tengo a la más cruda suerte:  
tal espanto me cobro de mí mismo.

¡Oh mi Estrella, oh Fortuna, oh Hado, oh Muerte,  
oh siempre para mí día dulce y crudo,  
cómo me habéis hundido en este abismo!

## CCXCIX

¿Qué fue de aquella frente, que de un gesto  
guiaba el alma de esta parte a aquella?  
¿Qué de aquel cejo y la una y otra estrella  
donde fue el faro de mi vida puesto?

¿Qué del ser, del sentido y del arresto,  
del habla humilde, sabia, honesta y bella?  
¿Qué fue de la belleza puesta en ella  
que gran tiempo animó mi afán honesto?

¿Qué de la sombra de aquel gesto humano  
donde aura halló y reposo el alma esta,  
y pusé y escribí mis embelecós?

¿Y, al fin, de quien mi vida hubo en su mano?  
¿Cuánto le resta al mundo? ¿Cuánto resta  
a estos ojos que no veréis más secos?

CCC

¡Cuánta envidia te tengo, avara tierra,  
que abrazas la que ver se me ha negado,  
y el gesto encierras de aquel rostro amado  
que me dio paz en mi constante guerra!

¡Cuánta le tengo al Cielo, que ahora encierra  
el espíritu, y en él lo ha cobijado,  
que fue de aquellos miembros deshojado  
en tanto que su gloria a tantos cierra!

¡Cuánta envidia a las almas que ahora en suerte  
cupo la santa y dulce compañía,  
que yo busqué mientras ardí en la llama!

¡Cuánta a la despiadada y dura muerte,  
que apagando en ella al fin la vida mía  
en sus ojos está, y a mí no llama!

CCCXII

Ni por sereno cielo ir vaga estrella,  
ni por tranquilo mar leño espalmado,  
ni por campaña caballero armado,  
ni por bosque animal que el monte huella;

ni de esperado bien noticia bella,  
ni palabra de amor de estilo ornado,  
ni entre la clara fuente y verde prado

de angélica mujer dulce querella;

ni más conmovió ya el pecho mío:  
consigo lo enterró la que en el gesto  
sola a mis ojos fue luz por que existo.

Y me es la vida ya tan grave hastío  
que pido el fin, por desear ver presto  
a quien fuera mejor nunca haber visto.

CCCXLVIII

De los más bellos ojos y del gesto  
que más bello se vio, y de los cabellos  
que oro y sol hacían menos bellos,  
del dulce sonreír y hablar honesto,

de las manos y brazos que de un gesto  
a Amor dieran los más rebeldes cuellos,  
de los pies bellos sin igual a ellos  
desde que Adán en el Edén fue puesto,

tomaba vida yo; hoy en el cielo  
contenta al Rey y todos sus correos;  
mientras yo quedo ciego y sin abrigo.

Solo a mis penas hallo este consuelo:  
que, para mí, quien sabe mis deseos,  
granjee la gracia de llevar consigo.

## **SECCIÓN 2: POESÍA RENACENTISTA Y BARROCA ESPAÑOLA, FRANCESA E INGLESA A TRAVÉS DE LOS TÓPICOS**

### **2A) TEMPUS FUGIT; CARPE DIEM; COLLIGE, VIRGO, ROSAS**

#### **2A1) PIERRE RONSARD (1524-1585)**

MADRIGAL

¡Que se rompa el espejo en que se mira  
llenándose de orgullo tu hermosura!  
Cuando me vuelvas a mirar con ira  
ya no es tan bella, oh niña, tu figura.  
¡Cuánto hace que por ti mi alma suspira!  
¿Y mi anhelo, mi fe, mi pasión pura  
no lograrán que a quien por ti delira  
te muestres algún día menos dura?  
¿Crees que durará tu primavera?  
¡Pasará! Pasaré cual languidece  
en el jardín efímera la rosa.  
¡No volverá la juventud ligera!  
Coge ávida el placer que ella te ofrece  
y sin amar no mueras, niña hermosa.  
EL RAMO QUE OS ENVÍO...

Fue para vos para quien yo, Señora,  
cortó al rosal las flores que os envió;

no hacerlo así y el vendaval o el frío  
las agostaran antes de la aurora.

Ejemplo os dan, que si lucís agora  
de impar beldad mirífico atavío,  
pensad también que el tiempo ciego, impío  
todo lo va royendo hora tras hora.

Pasan, fugan, esfúmanse los días;  
lo que hoy somos será muerta ventura  
del incierto mañana en las umbrías.

de mi rendido amor no estáis segura?  
Pasan las horas, fúganse vacías...  
Por qué no darne en flor vuestra hermosura?

ENVÍO DE FLORES

Hoy te envió estas flores que mi mano

acaba de cortar recién abiertas,  
que de no recogerlas hoy temprano  
las habría encontrado el alba yertas.

Ellas recuerdan el destino humano,  
porque tus gracias y bellezas ciertas  
se agostarán en día no lejano  
y estarán, pronto, como flores, muertas.

Se va el tiempo, mi amiga... mas no es cierto:  
somos nosotros, ¡ay! , los que nos vamos.  
Ni de ti ni de mí quedará huella.

Y cuando tú estés muerta y yo esté muerto,  
nada habrá de este amor de que hoy hablo  
ámame, entonces, mientras eres bella.  
MUERTE DE MARÍA

Como se ve en la rama de mayo abrir la rosa,  
fulgente de hermosura, su primor florecido;  
y al mismo sol, de celos sentirse estremecido  
sin ella deja el alba su lágrima radiosa;

Y la gracia en sus pétalos recogerse amorosa,  
y en el jardín y el árbol su aroma trasfundido,  
o en estivales fuegos, o por la lluvia herido,  
deshojarse su cáliz y morir silenciosa;

Tal en la primavera de tu ser esplendente,  
cuando el mundo y los cielos diademaban tu frente,  
rendida por la Parca ya en cenizas reposas...

Recibe por ofrenda mi llanto y mis clamores,  
y esta copa votiva y esta lluvia de flores:  
vivo o muerto, que sea tu cuerpo sólo rosas.

#### SIEMPREVIVA

Para que así de siglo en siglo sobreviva  
la perfecta amistad que Ronsard te profesa,  
la razón ofuscada por tu pura belleza  
y en tus brazos gemelos la libertad cautiva;

para que sepa el mundo que estaba siempre viva  
tu imagen en mi sangre y en mi memoria impresa  
y que mi alma rendida sólo de ti está presa,  
hoy te envío mi amor con esta Siempreviva.

Ella perdurará largo tiempo fragante.  
-Te haré, después de muerta, vivir perpetuamente,  
tanto puede el empeño de un servidor amante

que al honrarte pretende honrar la virtud suma.  
Tu nombre, como Laura, vivirá eternamente,

al menos lo que vivan los libros y la pluma.

#### SONETO

¿Qué decís y qué hacéis, niña mía?  
¿En qué soñáis? ¿Pensáis acaso en mí?  
¿Acaso no os preocupa mi desmayo,  
y este penar por vos que me envenena?

Por vuestro amor mi corazón se agita  
y ante mis ojos yo os veo sin cesar,  
ausente os escucho y aun os oigo,  
y sólo vuestro amor suena en mi pensamiento.

Siempre están vuestros ojos, vuestras gracias  
y encantos  
en mí grabadas y también los lugares  
donde os viera danzar, leer y hablar.

Os tengo como mía, y si yo no soy mío,  
vos sois la sola que en mi pecho respira,  
mi ojo, mi sangre, mi desgracia y mi bien.

#### SONETO A CASANDRA

¿Qué dices, niña, qué haces diariamente?  
¿Me recuerdas? ¿Qué piensas? ¿Qué te apena?  
¿No te aflige mi pena permanente  
así como tu imagen me envenena?

Ante mis ojos siempre estás presente.  
Tu amor, ardiendo, el corazón me llena.  
Distante te contemplo y te oigo ausente  
y ningún otro amor en mí resuena.

Están fijos tus ojos en mi mente  
y tu risa y tu voz con que deliro  
están en mí grabadas de igual modo.

Te siento mía y, si me siento ausente,  
es porque vivo en tí y en tí respiro,  
mi único bien, mi corazón, mi todo!

#### SONETO PARA HELENA

Vencida por los años, en la dulce tibieza  
del hogar y la luz albos copos hilando,  
dirás embelesada mis versos recordando:  
Ronsard cantó los días de mi feliz belleza.

Ya no habrá quién recoja de tu voz la tristeza,  
ni esclava soñolienta que el percibir el blando  
rumor en que me nombras, dichosa despertando  
con férvida loanza bendiga tu realeza.

Mi cuerpo bajo tierra, tan sólo ya mi alma

Yagará de tus mirtos umbrosos en la calma,  
mientras tú, cerca al fuego, te acoges aterida.

Y has de llorar entonces esa altivez insana...  
No te niegues, escúchame, no esperes a mañana:  
cíñete desde ahora las rosas de la vida.

#### TOMA ESTA ROSA

Toma esta rosa -amable cual tú eres;  
rosa entre rosas bellas la más rosa;  
diosa en flor entre flores la más diosa  
de las Musas, la Musa de Citeres.

Recíbela y ofrécele piadosa  
tu seno, pues mi corazón no quieres...

(Corazón, rosa mustia, nada esperes;  
sangre sin fin tu herida dolorosa.

La rosa y tú han sólo una semblanza:  
no más un sol la rosa tendrá vida;  
¡mil soles tú pervives de esperanza!

Si al menos, corazón, rosa transida,  
marchitarte pudieras en bonanza,  
cual la rosa en su pecho recogida! )

\* \* \*

#### 2.A.2. GARCILASO: SONETO XXIII

En tanto que de rosa y d'azucena  
se muestra la color en vuestro gesto,  
y que vuestro mirar ardiente, honesto,  
con clara luz la tempestad serena;  
y en tanto que'l cabello, que'n la vena  
del oro s'escogió, con vuelo presto  
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,  
el viento mueve, esparce y desordena:  
coged de vuestra alegre primavera  
el dulce fruto antes que'l tiempo airado  
cubra de nieve la hermosa cumbre.  
Marchitará la rosa el viento helado,  
todo lo mudará la edad ligera  
por no hacer mudanza en su costumbre.

#### 2.A.3. GÓNGORA

Mientras por competir con tu cabello,  
oro bruñido al sol relumbra en vano;  
mientras con menosprecio en medio el llano  
mira tu blanca frente el lilio bello;

mientras a cada labio, por cogello,  
siguen más ojos que al clavel temprano;  
y mientras triunfa con desdén lozano  
del luciente cristal tu gentil cuello;

goza cuello, cabello, labio y frente,  
antes que lo que fue en tu edad dorada  
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o víola troncada  
se vuelva, mas tú y ello juntamente  
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

**2.A.4. QUEVEDO: LAS GRACIAS DE LA QUE ADORA...**

Esa color de rosa y de azucena  
 y ese mirar sabroso, dulce, honesto,  
 y ese hermoso cuello, blanco, inhiesto,  
 y boca de rubíes y perlas llena;  
 la mano alabastrina que encadena  
 al que más contra Amor está dispuesto,  
 y el más libre y tirano presupuesto  
 destierra de las almas y enajena.  
 Era rica y hermosa primavera,  
 cuyas flores de gracias y hermosura  
 ofendellas no puede el tiempo airado;  
 son ocasión que viva yo y que muera,  
 y son de mi descanso y mi ventura  
 principio y fin, y alivio del cuidado.

**2.A.5. LOPE DE VEGA: A una calavera de mujer**

Esta cabeza, cuando viva, tuvo  
 sobre la arquitectura de estos huesos  
 carne y cabellos, por quien fueron presos  
 los ojos que mirándola detuvo.

Aquí la rosa de la boca estuvo,  
 marchita ya con tan helados besos;  
 aquí los ojos, de esmeralda impresos,  
 color que tantas almas entretuvo;

aquí la estimativa, en quien tenía  
 el principio de todo movimiento;  
 aquí de las potencias la armonía.

¡Oh hermosura mortal, cometa al viento!  
 En donde tanta presunción vivía  
 desprecian los gusanos aposento.

**2.A.6. ROBERT HERRICK (1591-1624): To the Virgins, to Make Much of Time**

Gather ye rosebuds while ye may,  
 Old time is still a-flying:  
 And this same flower that smiles to-day  
 To-morrow will be dying.

The glorious lamp of heaven, the sun,  
 The higher he's a-getting,  
 The sooner will his race be run,  
 And nearer he's to setting.

That age is best which is the first,  
 When youth and blood are warmer;  
 But being spent, the worse, and worst  
 Times still succeed the former.

**A las vírgenes, para que aprovechen el tiempo**

Coged las rosas mientras podáis,  
 veloz el tiempo vuela:  
 la misma flor que hoy admiráis  
 mañana estará muerta.

La gloriosa lámpara del cielo,  
 el sol, cuanta más altura alcanza,  
 antes habrá recorrido su camino  
 y más cerca estará del ocaso.

La mejor edad es la primera  
 cuando la juventud y la sangre están más calientes;  
 pero consumidas, la peor, y peores  
 tiempos siempre suceden a los anteriores.

Así pues no seáis reacias, sino aprovechad el tiempo,

Then be not coy, but use your time,  
And while ye may go marry:  
For having lost but once your prime  
You may for ever tarry.

### 2.A.7. Michael Drayton: Sonnet 8

There's nothing grieves me, but that Age should haste,  
That in my dayes I may not see thee old;  
That where those two cleare sparkling Eyes are plac'd,  
Onely two Loope-holes then I might behold.  
That lovely, arched, yvorie, pollish'd Brow,  
Defac'd with Wrinkles, that I might but see;  
Thy daintie Hayre, so curl'd, and crisped now,  
Like grizzled Mosse upon some aged Tree;  
Thy Cheeke, now flush with roses, sunke and leane,  
Thy Lips, with age, as any Wafer thinne;  
Thy Pearly Teeth out of thy Head so cleane,  
That when thou feed'st, thy nose shall touch thy Chinne:  
These Lines that now thou scorn'st, which should delight  
thee,  
Then would I make thee read but to despight thee.

### 2.A.8. William Shakespeare (1564-1616): Sonnet I. From fairest creatures...

From fairest creatures we desire increase,  
That thereby beauty's rose might never die,  
But as the riper should by time decease,  
His tender heir might bear his memory:  
But thou, contracted to thine own bright eyes,  
Feed'st thy light'st flame with self-substantial fuel,  
Making a famine where abundance lies,  
Thyself thy foe, to thy sweet self too cruel.  
Thou that art now the world's fresh ornament  
And only herald to the gaudy spring,  
Within thine own bud buriest thy content  
And, tender churl, makest waste in niggarding.  
Pity the world, or else this glutton be,  
To eat the world's due, by the grave and thee.

### 2.A.9. Sonnet II. When forty winters shall beseige... William Shakespeare (1564-1616)

When forty winters shall beseige thy brow,  
And dig deep trenches in thy beauty's field,  
Thy youth's proud livery, so gazed on now,  
Will be a tatter'd weed, of small worth held:  
Then being ask'd where all thy beauty lies,  
Where all the treasure of thy lusty days,  
To say, within thine own deep-sunken eyes,  
Were an all-eating shame and thriftless praise.  
How much more praise deserved thy beauty's use,  
If thou couldst answer 'This fair child of mine  
Shall sum my count and make my old excuse,'

y mientras podáis, casaos:  
pues una vez perdida la primavera,  
puede que esperéis para siempre.

Nada me angustia más que, el vano apuro  
Del tiempo, ver, me prive, tu vejez.  
Que do hoy luce de tus ojos brillo puro,  
Opacos huecos afloren en tu tez.  
Que esa ebúrnea frente, auguro,  
Pueda fruncirse en arrugas una vez  
Y ese crespo cabello, te conjuro,  
Tornarse quiera en musgo gris talvez.  
Tus mejillas, frescas rosas, se marchiten,  
De tus labios, los años, la miel quiten,  
Y tus dientes de perlas, ya en la nada,  
Te acaricie nariz, a la quijada.  
Estos versos no quisieran ofenderte,  
Sino a salvo del tiempo, pretenderte.

### Soneto I

De los hermosos el retoño ansiamos  
para que su rosal no muera nunca,  
pues cuando el tiempo su esplendor marchite  
guardará su memoria su heredero.  
Pero tú, que tus propios ojos amas,  
para nutrir la luz, tu esencia quemas  
y hambre produces en donde hay hartura,  
demasiado cruel y hostil contigo.  
Tú que eres hoy del mundo fresco adorno,  
pregón de la radiante primavera,  
sepultas tu poder en el capullo,  
dulce egoísta que malgasta ahorrando.  
Del mundo ten piedad: que tú y la tumba,  
ávidos, lo que es suyo no devoren.

### Soneto II

Cuando asedien tu faz cuarenta inviernos  
y ahonden surcos en tu prado hermoso,  
tu juventud, altiva vestidura,  
será un andrajo que no mira nadie.  
Y si por tu belleza preguntaran,  
tesoro de tu tiempo apasionado,  
decir que yace en tus sumidos ojos  
dará motivo a escarnios o falsías.  
¡Cuánto más te alabaran en su empleo  
si respondieras : - « Este grácil hijo  
mi deuda salda y mi vejez excusa »,  
pues su beldad sería tu legado!



Proving his beauty by succession thine!  
 This were to be new made when thou art old,  
 And see thy blood warm when thou feel'st it cold.

**2.A.10. Sonnet III. Look in thy glass...**  
**William Shakespeare (1564-1616)**

Look in thy glass, and tell the face thou viewest  
 Now is the time that face should form another;  
 Whose fresh repair if now thou not renewest,  
 Thou dost beguile the world, unless some mother.  
 For where is she so fair whose unear'd womb  
 Disdains the tillage of thy husbandry?  
 Or who is he so fond will be the tomb  
 Of his self-love, to stop posterity?  
 Thou art thy mother's glass, and she in thee  
 Calls back the lovely April of her prime:  
 So thou through windows of thine age shall see  
 Despite of wrinkles this thy golden time.  
 But if thou live, remember'd not to be,  
 Die single, and thine image dies with thee.

**2.A.11. Sonnet VI. Then let not winter's ragged hand...**  
**William Shakespeare (1564-1616)**

Then let not winter's ragged hand deface  
 In thee thy summer, ere thou be distill'd:  
 Make sweet some vial; treasure thou some place  
 With beauty's treasure, ere it be self-kill'd.  
 That use is not forbidden usury,  
 Which happies those that pay the willing loan;  
 That's for thyself to breed another thee,  
 Or ten times happier, be it ten for one;  
 Ten times thyself were happier than thou art,  
 If ten of thine ten times refigured thee:  
 Then what could death do, if thou shouldst depart,  
 Leaving thee living in posterity?  
 Be not self-will'd, for thou art much too fair  
 To be death's conquest and make worms thine heir.

**2.B.) AMOR PLATÓNICO**

**GARCILASO (1501-1535)**  
**SONETO V**

Escrito' está en mi alma vuestro gesto  
 y cuanto yo escribir de vos deseo:  
 vos sola lo escribistes; yo lo leo  
 tan solo que aun de vos me guardo en esto.

En esto estoy y estaré siempre puesto,  
 que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,  
 de tanto bien lo que no entiendo creo,  
 tomando ya la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quererlos;  
 mi alma os ha cortado a su medida;  
 por hábito del alma misma os quiero;

Pudieras, renaciendo en la vejez,  
 ver cálida tu sangre que se enfría.

**Soneto III**

Mira a tu espejo, y a tu rostro dile:  
 ya es tiempo de formar otro como éste.  
 Si no renuevas hoy su lozanía,  
 al mundo engañas y a una madre robas.  
 ¿Quién es la bella del intacto seno  
 que tu cultivo marital desdeñe?  
 y ¿quién tan loco para ser la tumba  
 de un amor egoísta sin futuro?  
 Tu madre encuentra en ti, que eres su espejo,  
 la gracia de su abril, su primavera;  
 así, de tu vejez por las ventanas,  
 aunque mustio, verás tu tiempo de oro.  
 Mas si pasar prefieres sin memoria,  
 muere solo y tu imagen morirá.

**Soneto VI**

No dejes, pues, sin destilar tu savia,  
 que la mano invernal tu estío borre:  
 aroma un frasco y antes que se esfume  
 enriquece un lugar con tu belleza.  
 No ha de ser una usura prohibida  
 la que alegra a quien paga de buen grado;  
 y tú debes dar vida a otro tú mismo,  
 feliz diez veces, si son diez por uno.  
 Más que ahora feliz fueras diez veces,  
 si diez veces, diez hijos te copiaran:  
 ¿qué podría la muerte, si al partir  
 en tu posteridad siguieras vivo?  
 No te obstines, que es mucha tu hermosura  
 para darla a la muerte y los gusanos.

cuanto tengo confieso yo deberos;  
por vos nací, por vos tengo la vida,  
por vos he de morir, y por vos muero.

**Sonnet XXIV. Mine eye hath play'd the painter...  
William Shakespeare (1564-1616)**

Mine eye hath play'd the painter and hath stell'd  
Thy beauty's form in table of my heart;  
My body is the frame wherein 'tis held,  
And perspective it is the painter's art.  
For through the painter must you see his skill,  
To find where your true image pictured lies;  
Which in my bosom's shop is hanging still,  
That hath his windows glazed with thine eyes.  
Now see what good turns eyes for eyes have done:  
Mine eyes have drawn thy shape, and thine for me  
Are windows to my breast, where-through the sun  
Delights to peep, to gaze therein on thee;  
Yet eyes this cunning want to grace their art;  
They draw but what they see, know not the heart.

**2.C.) "BELLE DAME SANS MERCI"**

**GARCILASO: SONETO XXXVIII**

Estoy contino en lágrimas bañado,  
rompiendo siempre el aire con suspiros,  
y más me duele el no osar deciros  
que he llegado por vos a tal estado;  
que viéndome do estoy y en lo que he andado  
por el camino estrecho de seguuros,  
si me quiero tornar para hüiros,  
desmayo, viendo atrás lo que he dejado;  
y si quiero subir a la alta cumbre,  
a cada paso espántanme en la vía  
ejemplos tristes de los que han caído;  
sobre todo, me falta ya la lumbre  
de la esperanza, con que andar solía  
por la oscura región de vuestro olvido.

**Edmund Spenser : Sonnet 56**

Fayre ye be sure, but cruel and unkind,  
as is a tygre that with greedinesse  
hunts after bloud, when he by chance doth find  
a feeble beast, doth felly him oppresse.  
Fayre be ye sure, but proud and pittillesse,  
As in a storme, that all things doth prostrate,  
finding a tree alone, all comfortlesse,  
beats on it strongly it to ruinate.  
Fayre be ye sure, but hard and obstinate,  
as is a rocke amidst the raging floods,  
gaynst which a ship, of succour desolate,  
doth suffer wreck both of her selfe and goods.  
That ship, that tree, and that same beast am I,  
Whom ye do wreck, do ruine, and destroy.

**Soneto XXIV**

Pintores son mis ojos: te fijaron  
sobre la tabla de mi corazón,  
y mi cuerpo es el marco que sostiene  
la perspectiva de la obra insigne.  
A través del pintor hay que mirar  
para encontrar tu imagen verdadera,  
colgada en el taller que hay en mi pecho  
al que brindan ventanas sus dos ojos.  
Y observa de los ojos el servicio:  
los míos diseñaron tu figura,  
los tuyos son ventanas de mi pecho  
por las que atisba el sol, feliz de verte.  
Mas algo falta al arte de los ojos:  
dibujan lo que ven y al alma ignoran.

Bella eres sin duda, mas impía y cruel,  
Tal que tigresa aviesa, hambrienta,  
Que codicia sangre y busca atenta,  
Presa fácil para su saña infiel.  
Sin duda hermosa, pero soberbia y mala,  
Cual la borrasca que, de vientos, es tropel  
Y al mísero árbol copa y fronda tala  
Y en ruina amarga torna ese vergel.  
Preciosa eres, aunque obstinada y dura,  
Arrecife en agua torrencial  
del mar, que al bajel la arboladura  
quiebra y el casco repleta de aguasal.  
Yo: presa vil, árbol, nave insegura,  
A quien Tú, bella perversa, haces el mal.

**Edmund Spenser: Sonnet 57**

Sweet warrior, when shall I have peace with you?  
 High time, it is, this warre now ended were,  
 Which I no lenger can endure to sue,  
 Ne your incessant battry more to beare:  
 So weake my powers, so sore my wounds appeare,  
 That wonder is how I should live a jot,  
 Seeing my hart through-launched every where  
 With thousand arrows, which your eyes have shot.  
 Yet shoot ye sharpely still, and spare me not,  
 But glory thinke to make these cruel stoures.  
 Ye cruel one, what glory can be got  
 In slaying him that would live gladly yours?  
 Make peace therefore, and graunt me timely grace,  
 That al my wounds wil heale in little space.

**BEN JONSON: The shadow (La sombra)**

Follow a shadow, it still flies you;  
 Seem to fly it, it will pursue:  
 So court a mistress, she denies you;  
 Let her alone, she will court you.  
 Say, are not women truly, then,  
 Styled but the shadows of us men?  
 At morn and even, shades are longest;  
 At noon they are or short or none:  
 So men at weakest, they are strongest,  
 But grant us perfect, they're not known.  
 Say, are not women truly, then,  
 Styled but the shadows of us men?

**John Suckling (1609-1642): The constant lover (El amante constante)**

Out upon it, I have loved  
 Three whole days together!  
 And am like to love three more,  
 If it hold fair weather.  
 Time shall moult away his wings  
 Ere he shall discover  
 In the whole wide world again  
 Such a constant lover.  
 But a pox upon't, no praise  
 There is due at all to me:  
 Love with me had made no stay,  
 Had it any been but she.  
 Had it any been but she,  
 And that very very face,  
 There had been at least ere this  
 A dozen dozen in her place.

**Why so pale and wan (Por qué tan pálido y descolorido)**

Why so pale and wan, fond lover?  
 Prithee, why so pale?

Dulce guerrera, ¿Cuándo has de darme paz?  
 De que acabes la guerra, tiempo fuera.  
 Pues mi entereza ya desespera,  
 Que el cruel asedio, cese jamás.  
 Mi fuerza es débil, y el dolor voraz.  
 Milagro, que herido así, no muera,  
 Flechado y traspasado como fiera,  
 Por tus ojos, que me atinan con solaz.  
 Pero aciértame aguda, sin cesar,  
 Si con ello has de amasar tu gloria...  
 Mas, ¿qué mérito se puede adjudicar,  
 Ni qué gloria, en la Historia, la memoria  
 Dar, a quien su amante fue a matar?  
 Ven, más bien, tu malherido, a amar!

Seguid una sombra, siempre os huye; fingid huir de ella,  
 os seguirá: así, cortejad a una dama, os niega; dejadla  
 en paz, os cortejará. Decid: ¿no se declara de las  
 mujeres con razón, pues, que no son sino las sombras  
 de nosotros los hombres?  
 Por la mañana y al atardecer las sombras son más  
 largas; al mediodía son o cortas o nada: así, cuando los  
 hombres estamos más débiles ellas están más fuertes,  
 pero si se nos encuentra perfectos, a ellas no se les  
 reconoce. Decid: ¿no se declara de las mujeres con  
 razón, pues, que no son sino las sombras de nosotros los  
 hombres?

Maldita sea, ¡he amado tres días enteros seguidos! Y es  
 probable que ame tres más, si sigue haciendo bueno.  
 El Tiempo mudará la pluma de las alas antes de que  
 vuelva a descubrir en todo el ancho mundo amante tan  
 constante.  
 Pero al diablo, ninguna alabanza me merezco: el amor  
 en mí no habría logrado durar de no haber sido por ella.  
 De no haber sido por ella, y por esa mismísima cara,  
 habría habido al menos hasta ahora una docena de  
 docenas en su lugar.

¿Por qué tan pálido y descolorido, amante tonto? Por  
 favor, ¿por qué tan pálido? ¿Acaso cuando el buen

Will, when looking well can't move her,  
 Looking ill prevail?  
 Prithce, why so pale?  
 Why so dull and mute, young sinner?  
 Prithce, why so mute?  
 Will, when speaking well can't win her,  
 Saying nothing do 't?  
 Prithce, why so mute?  
 Quit, quit for shame! This will not move;  
 This cannot take her.  
 If of herself she will not love,  
 Nothing can make her:  
 The devil take her!

#### John Donne (1572-1631): Woman's constancy

Now thou hast loved me one whole day,  
 To-morrow when thou leavest, what wilt thou say ?  
 Wilt thou then antedate some new-made vow ?  
 Or say that now  
 We are not just those persons which we were ?  
 Or that oaths made in reverential fear  
 Of Love, and his wrath, any may forswear ?  
 Or, as true deaths true marriages untie,  
 So lovers' contracts, images of those,  
 Bind but till sleep, death's image, them unloose ?  
 Or, your own end to justify,  
 For having purposed change and falsehood, you  
 Can have no way but falsehood to be true ?  
 Vain lunatic, against these 'scapes I could  
 Dispute, and conquer, if I would ;  
 Which I abstain to do,  
 For by to-morrow I may think so too.

#### 2.D.) DESCRIPTIO PUELLAE Y DONNA ANGELICATA

##### EDMUND SPENSER

[15] Ye tradefull Merchants, that with weary toyle,  
 do seeke most pretious things to make your gain;  
 and both the Indias of their treasures spoile,  
 what needeth you to seeke so farre in vaine?  
 For loe my love doth in her selfe containe  
 all this worlds riches that may farre be found,  
 if Saphyres, loe her eies be Saphyres plaine,  
 if Rubies, loe hir lips be Rubies sound:  
 If Pearles, hir teeth be pearles both pure and round;  
 if Yvorie, her forehead yvory weene;  
 if Gold, her locks are finest gold on ground;  
 if silver, her faire hands are silver sheene.  
 But that which fairest is, but few behold,  
 her mind adorn'd with vertues manifold.

aspecto no la inmuta lo conseguirá el aspecto enfermo?  
 Por favor, ¿por qué tan pálido?  
 ¿Por qué tan lánguido y callado, joven pecador? Por  
 favor, ¿por qué tan callado? ¿Acaso cuando hablar bien  
 no la conquista decir nada lo conseguirá? Por favor,  
 ¿por qué tan callado?  
 ¡Déjalo, déjalo por vergüenza! Esto no la inmutará, esto  
 no la conquistará. Si de ella no sale amarte, nada puede  
 obligarla: ¡que se la lleve el diablo!

#### Constancia de mujer

Un día entero me has amado.  
 Mañana, al marchar, ¿qué me dirás?  
 ¿Adelantarás la fecha de algún voto recién hecho?  
 ¿O dirás que ya  
 no somos los mismos que antes éramos?  
 ¿O que de promesas hechas por temor reverente  
 del amor y su ira, cualquiera puede abjurar?  
 ¿O que, como por la muerte se disuelven matrimonios  
 verdaderos,  
 así los contratos de amantes, a imagen de los primeros,  
 atan sólo hasta que el sueño, imagen de la muerte, los  
 desata?  
 ¿O es que para justificar tus propios fines  
 por haber procurado falsedad y mudanza, tú  
 no conoces sino falsedad para llegar a la verdad?  
 Lunática vana, contra estos subterfugios podría yo  
 argumentar, ganando, si lo hiciera.  
 Pero me abstengo,  
 porque mañana puede que yo así también piense.

**EDMUND SPENSER**

[64] Comming to kisse her lyps, (such grace I found)  
 me seemd I smelt a gardin of sweet flowres:  
 that dainty odours from them threw around  
 for damzels fit to decke their lovers bowres.  
 Her lips did smell lyke unto Gillyflowers,  
 her ruddy cheekes lyke unto Roses red:  
 her snowy browes lyke budded Bellamoures,  
 her lovely eyes lyke Pincks but newly spred.  
 Her goodly bosome lyke a Strawberry bed,  
 her neck lyke to a bounch of Cullambynes:  
 her brest lyke lillyes, ere theyr leaves be shed,  
 her nipples lyke yong blossomd jessemynes.  
 Such fragrant flowres doe give most odorous smell,  
 but her sweet odour did them all excell.

**BEN JONSON: Simplex munditiis (Lo natural es elegante)**

Still to be neat, still to be drest  
 As you were going to a feast;  
 Still to be powdered, still perfumed  
 Lady, it is to be presumed,  
 Though art's hid causes are not found  
 All is not sweet, all is not sound.  
 Give me a look, give me a face  
 That makes simplicity a grace,  
 Robes loosely flowing, hair as free,  
 Such sweet neglect more taketh me  
 Than all the adulteries of art;  
 They strike mine eyes, but not my heart.

**FERNANDO DE HERRERA**

Ardientes hebras do se ilustra el oro,  
 de celestial ambrosía rociado  
 tanto mi gloria sois y mi cuidado  
 cuanto sois del amor mayor tesoro,

lucos que al estrellado y alto coro  
 prestáis el bello resplandor sagrado,  
 cuanto es Amor por vos más estimado  
 tanto humildemente os honro más y adoro.

Purpúreas rosas, perlas de Oriente,  
 marfil terso y angélica armonía,  
 cuanto os contemplo tanto en vos me inflamo

y cuanta pena el alma por vos siente  
 tanto es mayor valor y gloria mía,  
 y tanto os temo cuanto más os amo.

**FERNANDO DE HERRERA**

Cual de oro el cabello ensortijado  
 y en mil varias lazadas dividido,  
 y cuanto en más figuras esparcido

Llegando a besarle los labios (tal gracia hallé), me pareció oler un jardín de dulces flores que delicados olores emanaban apropiadas para que las damiselas adornasen las enramadas de sus amantes. Los labios le olían como a alhelíes, las encendidas mejillas como a rosas rojas, las níveas cejas como belamores en capullo, los preciosos ojos como claveles pero recién abiertos. Su hermoso seno como a un lecho de fresas, el cuello como a un ramo de aguileñas, el pecho como a lirios antes de que se les caigan las hojas, los pezones como jóvenes jazmines floridos. Tales flores fragantes dan el efluvio más oloroso, pero el dulce olor de ella a todas superaba.

Siempre estar arreglada, siempre estar vestida como si fuerais a una fiesta; siempre estar empolvada, siempre perfumada, señora, es de presumir que, aunque las causas ocultas del arte no se descubran, no todo es dulce, no todo es auténtico.

Dadme una mirada, dadme un rostro que haga de la sencillez gracia, ropas que fluyan sueltas, cabello también libre, tal dulce descuido me conquista más que todas las falsedades del arte: me llegan a los ojos, pero no al corazón

tanto de más centellas ilustrado.

Tal de lucientes hebras coronado,  
Febo aparece en llamas encendido,  
tal discurre en el cielo esclarecido  
un ardiente cometa arrebatado.

Debajo el puro, propio y sutil velo,  
amor, gracia y valor y la belleza  
templada en nieve y púrpura se vía.

Pensaba que se abrió esta vez el cielo  
y mostró su poder y su riqueza,  
si no fuera la Luz del alma mía.

#### **FERNANDO DE HERRERA**

En sortijas y flores de oro ardiente,  
de perlas y rubíes coronada,  
con hermosas figuras enlazada,  
cercó mi Luz la bella blanca frente.

Los olores que siembran en oriente,  
y la ámbar que en sus hebras fue sagrada,  
se movieron con la aura sosegada,  
cual en el manso mar el sol luciente.

Espíritus de amor en aquel fuego  
armaron las saetas y cadena  
y ardió el cruel, herido preso cuello.

Yo, traspasado el pecho quedé ciego;  
mas fue mucho mayor mi acerba pena  
que en llama eterna me enredó el cabello.

#### **FERNANDO DE HERRERA**

Largos, sutiles lazos esparcidos  
por el rosado cuello y blanca frente;  
dorada diadema, ardor luciente,  
llenos de mis despojos ofrecidos;

tiernos y bellos ojos encendidos,  
rayos de amor, por quien mi pecho siente  
la herida inmortal que llevo ausente  
abrasada mi fuerza y mis sentidos;

dichoso yo, que merecí cadena  
de vuestras ricas hebras, y la llama  
que de voz procedió en estos mis ojos.

¡Oh, si pudiera acrecentar la pena  
y avivar más el fuego que me inflama,  
para daros debidos los despojos!

## 2.E.) AMOR MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

### EDMUND SPENSER

[75] One day I wrote her name upon the strand,  
 but came the waves and washèd it away:  
 agayne I wrote it with a second hand,  
 but came the tyde, and made my paynes his pray.  
 Vayne man, sayd she, that doest in vaine assay,  
 a mortall thing so to immortalize,  
 for I my selve shall lyke to this decay,  
 and eek my name bee wypèd out lykewize.  
 Not so, (quod I) let baser things devize  
 to dy in dust, but you shall live by fame:  
 my verse your vertues rare shall eternize,  
 and in the hevens wryte your glorious name.  
 Where whenas death shall all the world subdew,  
 our love shall live, and later life renew.

Un día escribí su nombre sobre la playa, pero llegaron las olas y lo borraron; de nuevo lo escribí con una segunda mano, pero llegó la marea e hizo de mis penas su presa. Hombre vano, dijo ella, que en vano intentas algo mortal así inmortalizar, pues yo misma como esto decaeré y también mi nombre se borrará de igual modo. No, dije yo, que cosas más viles piensen en morir en el polvo, pero tú vivirás por la fama: mi verso tus virtudes raras eternizará, y en los cielos escribirá tu glorioso nombre. Donde, mientras la muerte todo el mundo someterá, nuestro amor vivirá y después la vida renovará.

### QUEVEDO: Amor constante más allá de la muerte...

Cerrar podrá mis ojos la postrera  
 sombra que me llevare el blanco día,  
 y podrá desatar esta alma mía  
 hora a su afán ansioso lisonjera;  
 mas no de esotra parte en la ribera  
 dejará la memoria en donde ardía:  
 nadar sabe mi llama la agua fría,  
 y perder el respeto a ley severa.  
 Alma a quien todo un dios prisión ha sido,  
 venas que humor a tanto fuego han dado,  
 medulas, que han gloriosamente ardido,  
 su cuerpo dejarán, no su cuidado;  
 serán cenizas, mas tendrán sentido;  
 polvo serán, mas polvo enamorado.

## 2.F.) MUERTE COMO PARTE DE LA VIDA: TEMPUS FUGIT

### VANITAS VANITATUM

by: John Webster

ALL the flowers of the spring  
 Meet to perfume our burying;  
 These have but their growing prime,  
 And man does flourish but his time:  
 Survey our progress from our birth;  
 We are set, we grow, we turn to earth.  
 Courts adieu, and all delights,  
 All bewitching appetites!  
 Sweetest breath and clearest eye,  
 Like perfumes, go out and die;  
 And consequently this is done  
 As shadows wait upon the sun.  
 Vain ambition of kings  
 Who seek by trophies and dead things  
 To leave a living name behind,  
 And weave but nets to catch the wind.

### VANIDAD DE VANIDADES

Todas las flores de la primavera  
 vienen a perfumar nuestro sepulcro:  
 tienen sólo una vez su lozanía  
 y el florecer del hombre es sólo un tiempo.  
 Ved, desde que nacemos, nuestra ruta:  
 surgimos y crecemos y volvemos al polvo.  
 ¡Adiós, cortes galanas y delicias,  
 todos los apetitos y embelesos!  
 Los más dulces alientos y los ojos más claros,  
 como perfumes pasan y fenecen;  
 y así, todo nos huye,  
 como sombras que al sol dan acompañamiento.  
 Es vana la ambición de los monarcas,  
 que quieren, con trofeos y con las cosas muertas,  
 dejar un nombre vivo y perdurable,

y tejen sólo redes para prender al viento.

### Holy Sonnets

**John Donne (1572-1631)**

X. Death, be not proud, though some have called thee...

Death, be not proud, though some have called thee  
Mighty and dreadful, for thou art not so,  
For those, whom thou think'st thou dost overthrow,  
Die not, poor Death, nor yet canst thou kill me.  
From rest and sleep, which but thy picture be,  
Much pleasure, then from thee much more must flow,  
And soonest our best men with thee do go,  
Rest of their bones, and soul's delivery.  
Thou'rt slave to Fate, chance, kings, and desperate men,  
And dost with poison, war, and sickness dwell,  
And poppy, or charms can make us sleep as well,  
And better than thy stroke, why swell'st thou then?  
One short sleep past, we wake eternally,  
And Death shall be no more, Death, thou shalt die.

**John Donne (1573-1631)**

#### Holy Sonnets: I

Thou hast made me, And shall thy worke decay?  
Repaire me now, for now mine end doth haste,  
I runne to death, and death meets me as fast,  
And all my pleasures are like yesterday;  
I daré not move my dimme eyes any way,  
Despaire behind, and death before doth cast  
Such terrour, and my feeble flesh doth waste  
By sinne in it, which it t'wards hell doth weigh;  
Onely thou art above, and when towards thee  
By thy leave I can looke, I rise againe;  
But our oíd subtle foe so tempteth me,  
That not one houre my selfe I can sustaine;  
Thy Grace may wing me to prevent his art,  
And thou like Adamant draw mine iron heart.

#### QUEVEDO

¡Ah de la vida!" ... ¿Nadie me responde?  
¡Ah de la vida!" ... ¿Nadie me responde?  
¡Aquí de los antaños que he vivido!  
La Fortuna mis tiempos ha mordido;  
las Horas mi locura las esconde.  
¡Que sin poder saber cómo ni adónde,  
la salud y la edad se hayan huido!  
Falta la vida, asiste lo vivido,  
y no hay calamidad que no me ronde.  
Ayer se fue; mañana no ha llegado;

### Sonetos Sacros

X. Muerte, no envanezcas, pues aunque se te juzga...

Muerte, no envanezcas, pues aunque se te juzga  
poderosa y temible, no lo eres;  
porque aquellos que piensas que derrumbas  
como tampoco puedo yo, magra muerte, no mueren.  
Si encontramos placer en el sosiego y el sueño  
que no son sino tu imitación,  
traerás tú entonces mayor satisfacción.  
Y entre nosotros los mejores pronto irán contigo  
¡libertad de sus almas y descanso de sus huesos!  
De reyes y suicidas esclava,  
del azar y el destino.  
Tu morada es el veneno, la guerra y las plagas;  
y nos hacen dormir la amapola y el hechizo  
mejor que tu estocada.  
¿Por qué entonces te has de envanecer?  
Cuando el breve sueño pasa, despertamos eternos.  
Tú morirás, muerte, y dejarás de ser.

#### Sonetos sacros: I

Tú me has hecho, ¿y tendrá tu obra que decaer?  
Repárame ahora, pues ahora mi fin se apresura.  
Corro hacia la muerte y la muerte me encuentra con  
igual premura,  
y todos mis placeres son como el ayer.  
No oso mis débiles ojos en dirección alguna mover,  
la desesperación detrás y la muerte delante producen  
tal terror, y mis débiles carnes se consumen  
por el pecado en ellas, que hacia el averno las hace caer.  
Sólo Tú estás arriba y cuando hacia Ti  
con tu licencia puedo mirar, otra vez puedo levantarme;  
pero nuestro sutil enemigo tanto me tienta a mí  
que ni una hora puedo sustentarme.  
Tu Gracia puede darme alas para evitar su arte  
y Tú, cual imán, puedes mi corazón de hierro llevarte.



hoy se está yendo sin parar un punto;  
 soy un fue, y un será y un es cansado.  
 En el hoy y mañana y ayer, junto  
 pañales y mortaja, y he quedado  
 presentes sucesiones de difunto.

#### **Fue sueño ayer, mañana será tierra...**

Fue sueño ayer, mañana será tierra.  
 ¡Poco antes nada, y poco después humo!  
 ¡Y destino ambiciones, y presumo  
 apenas punto al cerco que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,  
 en mi defensa, soy peligro sumo,  
 y mientras con mis armas me consumo,  
 menos me hospeda el cuerpo que me entierra.

Ya no es ayer, mañana no ha llegado;  
 hoy pasa y es y fue, con movimiento  
 que a la muerte me lleva despeñado.

Azadas son la hora y el momento  
 que a jornal de mi pena y mi cuidado  
 cavan en mi vivir mi monumento.

#### **Miré los muros de la patria mía...**

Miré los muros de la patria mía,  
 si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
 de la carrera de la edad cansados,  
 por quien caduca ya su valentía.  
 Salíme al campo; vi que el sol bebía  
 los arroyos del yelo desatados,  
 y del monte quejosos los ganados,  
 que con sombras hurtó su luz al día.  
 Entré en mi casa; vi que, amancillada,  
 de anciana habitación era despojos;  
 mi báculo, más corvo y menos fuerte.  
 Vencida de la edad sentí mi espada,  
 y no hallé cosa en que poner los ojos  
 que no fuese recuerdo de la muerte.

#### **Góngora: De la brevedad engañosa de la vida**

Menos solicitó veloz saeta  
 destinada señal, que mordió aguda;  
 agonal carro por la arena muda  
 no coronó con más silencio meta,

que presurosa corre, que secreta  
 a su fin nuestra edad. A quien lo duda,  
 fiera que sea de razón desnuda,  
 cada sol repetido es un cometa.

¿Confíésalo Cartago y tu lo ignoras?  
 Peligro corres, Licio, si porfías  
 en seguir sombras y abrazar engaños.

Mal te perdonarán a ti las horas;  
 las horas, que limando están los días,  
 los días, que royendo están los años.

## 2.G.) BEATUS ILLE

### FRAY LUIS DE LEÓN

#### Noche serena

Cuando contemplo el cielo  
 de innumerables luces adornado,  
 y miro hacia el suelo  
 de noche rodeado,  
 en sueño y en olvido sepultado,  
 el amor y la pena  
 despiertan en mi pecho un ansia ardiente;  
 despiden larga vena  
 los ojos hechos fuente;  
 Loarte y digo al fin con voz doliente:  
 «Morada de grandeza,  
 templo de claridad y hermosura,  
 el alma, que a tu alteza  
 nació, ¿qué desventura  
 la tiene en esta cárcel baja, oscura?  
 ¿Qué mortal desatino  
 de la verdad aleja así el sentido,  
 que, de tu bien divino  
 olvidado, perdido  
 sigue la vana sombra, el bien fingido?  
 El hombre está entregado  
 al sueño, de su suerte no cuidando;  
 y, con paso callado,  
 el cielo, vueltas dando,  
 las horas del vivir le va hurtando.  
 ¡Oh, despertad, mortales!  
 Mirad con atención en vuestro daño.  
 Las almas inmortales,  
 hechas a bien tamaño,  
 ¿podrán vivir de sombra y de engaño?  
 ¡Ay, levantad los ojos  
 a questa celestial eterna esfera!  
 burlaréis los antojos  
 de aquesa lisonjera  
 vida, con cuanto teme y cuanto espera.  
 ¿Es más que un breve punto  
 el bajo y torpe suelo, comparado  
 con ese gran trasunto,  
 do vive mejorado  
 lo que es, lo que será, lo que ha pasado?

Quien mira el gran concierto  
 de aquestos resplandores eternos,  
 su movimiento cierto  
 sus pasos desiguales  
 y en proporción concorde tan iguales;  
 la luna cómo mueve  
 la plateada rueda, y va en pos della  
 la luz do el saber llueve,  
 y la graciosa estrella  
 de amor la sigue reluciente y bella;  
 y cómo otro camino  
 prosigue el sanguinoso Marte airado,  
 y el Júpiter benino,  
 de bienes mil cercado,  
 serena el cielo con su rayo amado;  
 -rodéase en la cumbre  
 Saturno, padre de los siglos de oro;  
 tras él la muchedumbre  
 del reluciente coro  
 su luz va repartiendo y su tesoro-:  
 ¿Quién es el que esto mira  
 y precia la bajeza de la tierra,  
 y no gime y suspira  
 y rompe lo que encierra  
 el alma y destos bienes la destierra?  
 Aquí vive el contento,  
 aquí reina la paz; aquí, asentado  
 en rico y alto asiento,  
 está el Amor sagrado,  
 de glorias y deleites rodeado.  
 Inmensa hermosura  
 aquí se muestra toda, y resplandece  
 clarísima luz pura,  
 que jamás anochece;  
 eterna primavera aquí florece.  
 ¡Oh campos verdaderos!  
 ¡Oh prados con verdad frescos y amenos!  
 ¡Riquísimos mineros!  
 ¡Oh deleitosos senos!  
 ¡Repuestos valles, de mil bienes llenos!»

#### Oda a la vida retirada

¡Qué descansada vida  
 la del que huye el mundanal ruido

y sigue la escondida  
senda por donde han ido  
los pocos sabios que en el mundo han sido!

Que no le enturbia el pecho  
de los soberbios grandes el estado,  
ni del dorado techo  
se admira, fabricado  
del sabio moro, en jaspes sustentado.

No cura si la fama  
canta con voz su nombre pregonera,  
ni cura si encarama  
la lengua lisonjera  
lo que condena la verdad sincera.

¿Qué presta a mi contento,  
si soy del vano dedo señalado,  
si en busca de este viento  
ando desalentado  
con ansias vivas, con mortal cuidado?

¡Oh monte, oh fuente, oh río!  
¡Oh secreto seguro, deleitoso!  
Roto casi el navío  
a vuestro almo reposo,  
huyo de aqueste mar tempestuoso.

Un no rompido sueño,  
un día puro, alegre, libre quiero;  
no quiero ver el ceño  
vanamente severo  
de quien la sangre ensalza o el dinero.

Despiértenme las aves  
con su cantar sabroso no aprendido,  
no los cuidados graves  
de que es siempre seguido  
el que al ajeno arbitrio está atenido.

Vivir quiero conmigo,  
gozar quiero del bien que debo al cielo  
a solas, sin testigo,  
libre de amor, de celo,  
de odio, de esperanzas, de recelo.

Del monte en la ladera  
por mi mano plantado tengo un huerto,  
que con la primavera,  
de bella flor cubierto,  
ya muestra en esperanza el fruto cierto.

Y como codiciosa  
por ver y acrecentar su hermosura,  
desde la cumbre airosa

una fontana pura  
hasta llegar corriendo se apresura.

Y luego sosegada,  
el paso entre los árboles torciendo,  
el suelo de pasada  
de verdura vistiendo,  
y con diversas flores va esparciendo.

El aire el huerto orea  
y ofrece mil olores al sentido,  
los árboles menea  
con un manso rüido  
que del oro y del cetro pone olvido.

Ténganse su tesoro  
los que de un falso leño se confían:  
no es mío ver el lloro  
de los que desconfían  
cuando el cierzo y el ábrego porfían.

La combatida antena  
cruje, y en ciega noche el claro día  
se torna, al cielo suena  
confusa vocería,  
y la mar enriquecen a porfía.

A mí una pobrecilla  
mesa de amable paz bien abastada  
me basta, y la vajilla  
de fino oro labrada  
sea de quien la mar no teme airada.

Y mientras miserable  
mente se están los otros abrasando  
con sed insaciable  
del no durable mando,  
tendido yo a la sombra esté cantando

A la sombra tendido,  
de hiedra y lauro eterno coronado,  
puesto el atento oído  
al son dulce, acordado  
del plectro sabiamente meneado.

## 2.H.) ASCÉTICA Y MÍSTICA: SAN JUAN DE LA CRUZ

### Canciones del alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios

¡O llama de amor viva  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!  
Pues ya no eres esquiva  
acaba ya si quieres,  
¡rompe la tela de este dulce encuentro!  
¡O cauterio sūave!  
¡O regalada llaga!  
¡O mano blanda! ¡O toque delicado  
que a vida eterna sabe  
y toda deuda paga!  
Matando, muerte en vida has trocado.  
¡O lámparas de fuego  
en cuyos resplandores  
las profundas cavernas del sentido,  
que estaba oscuro y ciego,  
con extraños primores  
color y luz dan junto a su querido!  
¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso  
de bien y gloria lleno,  
cuán delicadamente me enamoras!

### Coplas del alma que pena por ver a Dios

Vivo sin vivir en mí  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

I

En mí yo no vivo ya  
y sin Dios vivir no puedo  
pues sin él y sin mí quedo  
éste vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará  
pues mi misma vida espero  
muriendo porque no muero.

II

Esta vida que yo vivo  
es privación de vivir  
y así es continuo morir  
hasta que viva contigo.  
Oye, mi Dios, lo que digo:  
que esta vida no la quiero  
que muero porque no muero.

III

Estando ausente de ti  
¿qué vida puedo tener  
sino muerte padecer  
la mayor que nunca ví?  
Lástima tengo de mí  
pues de suerte persevero  
que muero porque no muero.

IV

El pez que del agua sale  
aun de alivio no carece  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte habrá que se iguale  
a mi vivir lastimero  
pues si más vivo más muero?

V

Cuando me pienso aliviar  
de verte en el Sacramento  
háceme más sentimiento  
el no te poder gozar  
todo es para más penar  
por no verte como quiero  
y muero porque no muero.

VI

Y si me gozo, Señor,  
con esperanza de verte  
en ver que puedo perderte  
se me dobla mi dolor;  
viviendo en tanto pavor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero.

VII

Sácame de aquesta muerte  
mi Dios, y dame la vida;  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte;  
mira que peno por verte,  
y mi mal es tan entero  
que muero porque no muero.

VIII

Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida  
en tanto que detenida  
por mis pecados está.  
¡Oh mi Dios!, ¿cuándo será  
cuando yo diga de vero  
vivo ya porque no muero?

### La noche oscura

En una noche oscura,  
con ansias en amores inflamada,  
(¡oh dichosa ventura!)  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura,  
por la secreta escala disfrazada,  
(¡oh dichosa ventura!)  
a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz ni guía  
sino la que en el corazón ardía.

Aquésta me guiaba  
más cierta que la luz del mediodía,  
adonde me esperaba  
quien yo bien me sabía,  
en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche que me guiaste!,  
¡oh noche amable más que el alborada!,  
¡oh noche que juntaste  
amado con amada,  
amada en el amado transformada!

En mi pecho florido,  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido,  
y yo le regalaba,  
y el ventalle de cedros aire daba.

El aire de la almena,  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería,  
y todos mis sentidos suspendía.

Quedéme y olvidéme,  
el rostro recliné sobre el amado,  
cesó todo, y dejéme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.

**ANEXO: VARIAS AUTORES DEL BARROCO ESPAÑOL****QUEVEDO****¡Ah de la vida!" ... ¿Nadie me responde?**

¡Ah de la vida!" ... ¿Nadie me responde?  
 ¡Aquí de los antaños que he vivido!  
 La Fortuna mis tiempos ha mordido;  
 las Horas mi locura las esconde.  
 ¡Que sin poder saber cómo ni adónde,  
 la salud y la edad se hayan huido!  
 Falta la vida, asiste lo vivido,  
 y no hay calamidad que no me ronde.  
 Ayer se fue; mañana no ha llegado;  
 hoy se está yendo sin parar un punto;  
 soy un fue, y un será y un es cansado.  
 En el hoy y mañana y ayer, junto  
 pañales y mortaja, y he quedado  
 presentes sucesiones de difunto.

**Fue sueño ayer, mañana será tierra...**

Fue sueño ayer, mañana será tierra.  
 ¡Poco antes nada, y poco después humo!  
 ¡Y destino ambiciones, y presumo  
 apenas punto al cerco que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,  
 en mi defensa, soy peligro sumo,  
 y mientras con mis armas me consumo,  
 menos me hospeda el cuerpo que me entierra.

Ya no es ayer, mañana no ha llegado;  
 hoy pasa y es y fue, con movimiento  
 que a la muerte me lleva despeñado.

Azadas son la hora y el momento  
 que a jornal de mi pena y mi cuidado  
 cavan en mi vivir mi monumento.

**Miré los muros de la patria mía...**

Miré los muros de la patria mía,  
 si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
 de la carrera de la edad cansados,  
 por quien caduca ya su valentía.  
 Salíme al campo; vi que el sol bebía  
 los arroyos del yelo desatados,  
 y del monte quejosos los ganados,  
 que con sombras hurtó su luz al día.  
 Entré en mi casa; vi que, amancillada,  
 de anciana habitación era despojos;  
 mi báculo, más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,  
 y no hallé cosa en que poner los ojos  
 que no fuese recuerdo de la muerte.

**Amor constante más allá de la muerte...**

Cerrar podrá mis ojos la postrera  
 sombra que me llevare el blanco día,  
 y podrá desatar esta alma mía  
 hora a su afán ansioso lisonjera;  
 mas no de esotra parte en la ribera  
 dejará la memoria en donde ardía:  
 nadar sabe mi llama la agua fría,  
 y perder el respeto a ley severa.  
 Alma a quien todo un dios prisión ha sido,  
 venas que humor a tanto fuego han dado,  
 medulas, que han gloriosamente ardido,  
 su cuerpo dejarán, no su cuidado;  
 serán cenizas, mas tendrán sentido;  
 polvo serán, mas polvo enamorado.

**Definición de amor**

¿Rogarla? ¿Desdeñarme? ¿Amarla  
 ¿Seguirla? ¿Defenderse? ¿Asirla? ¿Airarse?  
 ¿Querer y no querer? ¿Dejar tocarse  
 ya persuasiones mil mostrarse firme?

¿Tenerla bien? ¿Probar a desasirse?  
 ¿Luchar entre sus brazos y enojarse?  
 ¿Besarla a su pesar y ella agraviarse?  
 ¿Probar, y no poder, a despedirme?

¿Decirme agravios? ¿Reprenderme el gusto?  
 ¿Y en fin, a beaterías de mi prisa,  
 dejar el ceño? ¿No mostrar disgusto?

¿Consentir que la aparte la camisa?  
 ¿Hallarlo limpio y encajarlo justo?  
 Esto es amor y lo demás es risa.

**Definiendo el amor**

Es hielo abrasador, es fuego helado,  
 es herida que duele y no se siente,  
 es un soñado bien, un mal presente,  
 es un breve descanso muy cansado.  
 Es un descuido que nos da cuidado,  
 un cobarde con nombre de valiente,  
 un andar solitario entre la gente,  
 un amar solamente ser amado.  
 Es una libertad encarcelada,  
 que dura hasta el postrero parasismo,  
 enfermedad que crece si es curada.

Éste es el niño Amor, éste es tu abismo:  
mirad cuál amistad tendrá con nada  
el que en todo es contrario de sí mismo.

#### Las gracias de la que adora...

Esa color de rosa y de azucena  
y ese mirar sabroso, dulce, honesto,  
y ese hermoso cuello, blanco, inhiesto,  
y boca de rubíes y perlas llena;  
la mano alabastrina que encadena  
al que más contra Amor está dispuesto,  
y el más libre y tirano presupuesto  
destierra de las almas y enajena.  
Era rica y hermosa primavera,  
cuyas flores de gracias y hermosura  
ofendellas no puede el tiempo airado;  
son ocasión que viva yo y que muera,  
y son de mi descanso y mi ventura  
principio y fin, y alivio del cuidado.

#### LOPE DE VEGA

##### A una calavera de mujer

Esta cabeza, cuando viva, tuvo  
sobre la arquitectura de estos huesos  
carne y cabellos, por quien fueron presos  
los ojos que mirándola detuvo.

Aquí la rosa de la boca estuvo,  
marchita ya con tan helados besos;  
aquí los ojos, de esmeralda impresos,  
color que tantas almas entretuvo;

aquí la estimativa, en quien tenía  
el principio de todo movimiento;  
aquí de las potencias la armonía.

¡Oh hermosura mortal, cometa al viento!  
En donde tanta presunción vivía  
desprecian los gusanos aposento.

##### Ir y quedarse, y con quedar partirse...

Ir y quedarse, y con quedar partirse,  
partir sin alma y ir con alma ajena,  
oír la dulce voz de una sirena  
y no poder del árbol desasirse;  
arder como la vela y consumirse  
haciendo torres sobre tierna arena;  
caer de un cielo, y ser demonio en pena,  
y de serlo jamás arrepentirse;  
hablar entre las mudas soledades,  
pedir pues resta sobre fe paciencia,  
y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,  
es lo que llaman en el mundo ausencia,  
fuego en el alma, y en la vida infierno.

#### No sabe qué es amor quien no te ama...

No sabe qué es amor quien no te ama,  
celestial hermosura, esposo bello,  
tu cabeza es de oro, y tu cabello  
como el cogollo que la palma enrama.  
Tu boca como lirio, que derrama  
licor al alba, de marfil tu cuello;  
tu mano en torno y en su palma el sello  
que el alma por disfraz jacintos llama.  
¡Ay Dios!, ¿en qué pensé cuando, dejando  
tanta belleza y las mortales viendo,  
perdí lo que pudiera estar gozando?  
Mas si del tiempo que perdí me ofendo,  
tal prisa me daré, que aun hora amando  
venza los años que pasé fingiendo.

#### Soneto

Desmayarse, atreverse, estar furioso,  
áspero, tierno, liberal, esquivo,  
alentado, mortal, difunto, vivo,  
leal, traidor, cobarde y animoso;  
no hallar fuera del bien centro y reposo,  
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,  
enojado, valiente, fugitivo,  
satisfecho, ofendido, receloso;  
huir el rostro al claro desengaño,  
beber veneno por licor süave,  
olvidar el provecho, amar el daño;  
creer que un cielo en un infierno cabe,  
dar la vida y el alma a un desengaño;  
esto es amor, quien lo probó lo sabe.

#### GÓNGORA

##### A una rosa

Ayer naciste, y morirás mañana.  
Para tan breve ser, ¿quién te dio vida?  
¿Para vivir tan poco estás lucida?  
Y, ¿para no ser nada estás lozana?

Si te engañó su hermosura vana,  
bien presto la verás desvanecida,  
porque en tu hermosura está escondida  
la ocasión de morir muerte temprana.

Cuando te corte la robusta mano,  
ley de la agricultura permitida,  
grosero aliento acabará tu suerte.  
No salgas, que te aguarda algún tirano;

dilata tu nacer para la vida,  
que anticipas tu ser para tu muerte.  
Ya besando unas manos cristalinas,  
ya anudándose a un blanco y liso cuello,

ya esparciendo por él aquel cabello  
que Amor sacó entre el oro de sus minas,  
ya quebrando en aquellas perlas finas  
palabras dulces mil sin merecello,

ya cogiendo de cada labio bello  
purpúreas rosas sin temor de espinas,  
estaba, oh, claro sol invidioso,  
cuando tu luz, hiriéndome los ojos,

mató mi gloria y acabó mi suerte.  
Si el cielo ya no es menos poderoso,  
porque no den los suyos más enojos,  
rayos, como a tu hijo, te den muerte.

#### **De la brevedad engañosa de la vida**

Menos solicitó veloz saeta  
destinada señal, que mordió aguda;  
agonal carro por la arena muda  
no coronó con más silencio meta,

que presurosa corre, que secreta  
a su fin nuestra edad. A quien lo duda,  
fiera que sea de razón desnuda,  
cada sol repetido es un cometa.

¿Confiésalo Cartago y tu lo ignoras?  
Peligro corres, Licio, si porfías  
en seguir sombras y abrazar engaños.

Mal te perdonarán a ti las horas;  
las horas, que limando están los días,  
los días, que royendo están los años.